

Paciencia, Paciencia



Cuando se cumplen 100 días de la crisis, una propuesta de los garantes aquieta las aguas y parece enrumbar las negociaciones hacia una solución y a Cerpa hacia el Caribe.

100 Días

Las 72 Vidas

Una buena razón para cultivar la paciencia a pesar del prolongado chantaje emerretista.



A su manera, Fujimori también está atrapado. Las vidas de los rehenes son su freno.



todos; otros, sólo malla metálica. materia de las cuestión de beneficio. Para

momentos los eventos en la sede diplomática han llegado a ser rutina de los noticieros, pero para ellos, durante estos 100 días, la vida ha estado como suspendida. Lejos de sus familias, no saben si las horas que pasan dentro de esas cuatro paredes serán la materia para el peor de sus recuerdos, o sencillamente las últimas. Y sin embargo han exhibido una entereza que de por sí es una muestra de superioridad moral frente al cobarde chantaje de quienes los retienen ahí por las armas. Sacarlos de la residencia con vida es un deber superior a cualquier otra consideración.

Estos son los hombres atrapados en la residencia. Algunos conocidos por fugaces apariciones a través de la Su drama pronto se convirtió en estadísticas. Su supervivencia, en estrategias políticas de costos que estamos afuera, por

¿Zarpa Cerpa?

EL lunes por la noche, tras haberse reunido al mediodía con el presidente Fujimori, el obispo de Ayacucho, Juan Luis Cipriani, se dio cita en la Nunciatura Apostólica con una serie de personajes estrechamente vinculados con la crisis de los rehenes. Se encontraban en el lugar el embajador de Canadá, Anthony Vincent, (integrante, al igual que el propio Cipriani, de la Comisión de Garantes), el observador Terusuke Terada y el embajador encargado de la embajada de Bolivia, Eloy Avila.

Monseñor les comunicó que dejaría Lima para celebrar en su judicatura las tradicionales fiestas de Semana Santa, lo que fue interpretado por los presentes con pesimismo. Si el obispo pensaba que nada extraordinario sucedería durante las celebraciones religiosas, debía ser porque su reunión con el Jefe de Estado no había sido muy fructífera.

Cipriani, sin embargo, exhibía un optimismo moderado con respecto a esa conversación. Quizás algunos acontecimientos extraordinarios sí estuvieran por producirse, sólo que después de la Pascua de Resurrección.

JALON DE OREJAS

La reunión de ese lunes entre Cipriani y Fujimori fue la primera tras la minicrisis del fin de semana, revelada cuando el obispo declaró, la noche del viernes 21, que los garantes estaban llegando al límite de sus posibilidades, que sus propuestas no eran tomadas en serio, y que no era el momento de lanzar declaraciones amenazantes.



Cerpa viajero, optimista vicecanciller Masahiko Komura y gatuno interlocutor Palermo, tres actores de un drama que podría estar por finalizar.

Como se recordará, este jalón de orejas a Cerpa y a Fujimori fue motivado por unas declaraciones del Presidente que, con la rotundidad de sus mejores tiempos, aseguró que no se liberaría a ningún emerretista. Es preciso entender la ubicación del obispo de Ayacucho en este contexto. El sigue siendo amigo del Presidente, pero más amigo es todavía del Vaticano, y éste es un episodio fundamental para el futuro de su carrera eclesiástica. Cipriani 97 es un aliado de Terada en la pugnacidad por la solución pacífica de la crisis.

Por eso, cuando la noche del viernes, tras una larga sesión de la comisión de garantes en la casa del embajador Vincent, se acordó que Cipriani emitiera el enérgico comunicado, éste representó tan bien su papel. Durante el debate previo, los miembros de la comisión y el observador japonés estimaron que un pronunciamiento así era necesario para romper el entrapamiento al que habían llegado las negociaciones con respecto al tema de los presos, tanto por el lado del gobierno como por el de Cerpa. La situación se había tornado más grave aún desde que algunos miembros de las fuerzas de seguridad habían comenzado a hostilizar a los familiares de los presos del MRTA. Un familiar de una detenida en la cárcel de Chorrillos comentó a CARETAS que fuerzas de seguridad irrumpieron violentamente en

su vivienda sin que medie ninguna explicación. Cerpa, por su parte, denunció la semana pasada a través de sus acostumbradas comunicaciones por frecuencia radial de onda corta con la prensa extranjera, que en los operativos del Ejército para capturar a 8 "mandos" y 32 "bases" del MRTA -que luego resultaron una farsa- se había amenazado a familiares inocentes de los subversivos (ver recuadro).

EL IMPACIENTE JAPONES

A su vez, las tajantes declaraciones de Fujimori habrían sido provocadas por una cierta irritación con la diplomacia japonesa. El Presidente habría atribuido al gobierno nipón el origen de una información de Kyodo News en el sentido de que el Perú iba a conceder una liberación parcial de presos del MRTA para solucionar la crisis.

Kyodo News citaba, como fuentes, a miembros del gobierno japonés, y su despacho se produjo horas después de que se hubieran reunido en Lima el presidente peruano y el vicedecano Masahiko Komura.

¿Komura entendió mal, o Fujimori realmente abrió la posibilidad de liberar emerretistas y el funcionario nipón sólo pecó de impaciente al comunicárselo a la prensa antes de tiempo? Diversas fuentes cercanas a los garantes aseguran que el gobierno peruano no ha rechazado de plano estudiar "una forma" de liberación de emerretistas, como única manera de resolver la crisis pacífica y prontamente.

En todo caso, durante la reunión Fujimori-Cipriani, éste, luego de explicarle por qué se expresó de manera tan altisonante la noche del viernes, pasó a exponerle la propuesta de los garantes, la misma que consideraba, por cierto, una limitada liberación de emerretistas presos. El Presidente escuchó a su interlocutor con atención, ocasionalmente asintiendo o tomando algunas notas. Poco o nada fue lo que dijo. En realidad, ni rechazó ni aceptó el planteamiento; pero monseñor salió satisfecho.

LA PROPUESTA

En líneas generales la propuesta, que reproducía un "acuerdo preliminar" al que habían llegado los garantes con Cerpa, incluiría los siguientes puntos:

- Un grupo de emerretistas viajaría a Cuba y otro a República Dominicana.
- No lo harían en el avión presidencial, ni en ninguna otra nave que pertenezca al Ejército peruano. Probablemente viajarían en Cubana de Aviación.
- Con Cerpa y los demás secuestradores viajaría un grupo de rehenes (el número no ha sido precisado, ni tampoco sus identidades) así como la Comisión de Garantes.
- A todos los secuestradores se les otorgaría una amnistía antes del viaje.
- Aunque ninguno de los garantes lo menciona, el pago del mal llamado "impuesto de guerra" ya habría sido pactado. Incluso, se menciona que dicho monto se encontraría ya depositado en una cuenta de algún paraíso financiero de fácil acceso desde Cuba. El dinero no serviría para gastarlo en "El Tropicana", sino, según Cerpa, para poder ayudar económicamente a los presos que se quedan en el Perú y a sus familiares. Una suerte de compensación, o premio consuelo.
- Respecto de la liberación de prisioneros, los garantes habrían entregado una lista a Cerpa para que éste indique los detenidos que él considera deben salir. Esto se habría producido

después de la supuesta aceptación de Cerpa de abandonar su posición original de liberar a todos los prisioneros. En esa lista, figurarían aquellos emerretistas no vinculados directamente a delitos de sangre, como la esposa del cabecilla, Nancy Gilbonio.

- La excarcelación se realizaría a través de la Comisión ad hoc de indultos que preside el Defensor del Pueblo, Jorge Santistevan, o mediante el mecanismo de revisión de condenas.
- Con relación a los emerretistas detenidos en Bolivia acusados del secuestro de Samuel Doria Medina, el gobierno de ese país habría ofrecido ser flexible en las condenas -que oscilan entre los 6 y 8 años- por tratarse de un delito común: el secuestro. También daría facilidades para que los subversivos encarcelados puedan acogerse a los beneficios penitenciarios, como el dos por uno, con lo cual podrían estar saliendo en libertad en dos años como mínimo. En lo que habría sido muy tajante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada es en que no puede acceder a la excarcelación para un eventual canje. "Eso sería quebrar la institucionalidad boliviana e ir contra un poder independiente y autónomo", le habría dicho el mandatario al propio Fujimori cuando éste viajó a Bolivia hace unas semanas.
- Asimismo se incluirían mejoras en las condiciones carcelarias, mayores visitas y la garantía de la visita permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja.

¿CERPAZO EVOLUTIVO?

Según fuentes diplomáticas, esta "propuesta preliminar" habría sido posible gracias a una cierta evolución observable en Cerpa.

El cabecilla emerretista, dicen, no es más el sindicalista elemental y radicalón. En realidad, habría dejado de serlo ya cuando se inició la crisis el pasado 17 de diciembre. Por esta falta de información sobre el personaje que tenía en sus manos la vida de más de 400 personas, entre ellos hombres de estado de diferentes países y miembros de las fuerzas de seguridad, se habría perdido tiempo muy valioso.



[Congresistas de la UPP presentaron propuesta de solución que incluía la figura del mediador.](#)

Esta pérdida de tiempo se debió, según las fuentes, a la idea errónea de que con el corte de luz y de teléfonos iban a "cansar" a Cerpa. Se habrían olvidado, afirman, de que quien vive en el monte y opta por el camino de las armas como argumento, tendrá más resistencia que un mortal cualquiera. Luego, tras la minicumbre de Toronto, se iniciaron las negociaciones preliminares, con el firme propósito de los garantes y del gobierno de Fujimori, para lograr una salida pacífica a la crisis y poder recuperar el tiempo perdido. El problema fue, según las fuentes, la designación de Domingo Palermo como interlocutor.

Palermo, a quien hasta los garantes y el gabinete llaman, sotto voce, "Don Gato", por su parecido con el conocido personaje de las caricaturas, desapareció de la escena desde el último entrampamiento. Para algunos su salida ayudaría a restablecer el diálogo, pues él -sostienen- "trata a Cerpa como lo haría un empresario al jefe del sindicato de su empresa y por esa vía, poco era lo que se podía conseguir".

En resumen, hay quienes piensan que el cabecilla terrorista durante todo este proceso que le ha permitido sostener largas conversaciones con gente inteligente, preparada y de diversas

posiciones políticas, habría madurado. Esa madurez se traduciría en haber comprendido que tiene la responsabilidad de sacar con vida a los jóvenes que lo acompañaron en la toma de la residencia, pero, sobre todo, en haberse dado cuenta de que ha llegado el tiempo de ceder en su posición maximalista de liberación de todos los presos.

Esta resolución, sin embargo, de ser cierta, no necesariamente hablaría del Cerpa-sapiens que tales versiones pretenden. El abandono de la demanda maximalista podría haber estado en su libreto desde el primer día (Ver nota sobre el libro de Pabón en esta misma edición). De cualquier forma, lo que habría obtenido hasta ahora no es poco. No sólo ha concentrado la atención de la prensa mundial por más de tres meses, sino que ha logrado arrimar del escenario del terror a Sendero Luminoso, diferenciando, además, -ante los más ingenuos- a su movimiento de las prácticas sanguinarias de éste. Estaría, por otro lado, abandonando el país con todos sus hombres ilesos y una envidiable "bolsa de viaje". Y, sin querer queriendo, se ha convertido en el líder absoluto del MRTA. Cualquiera diría que, más que madurar, se ha avivado.

LA ULTIMA PIEZA

Así las cosas, lo que falta saber es si el gobierno también ha evolucionado en su posición. Según las mismas fuentes diplomáticas, Fujimori finalmente habría asumido que no se estaba negociando (léase cediendo) ante 22 terroristas, sino dialogando por la vida de 72 rehenes. 72 personas que se encuentran bajo gran tensión y, por momentos, con estados depresivos.



S. de Lozada: Bolivia no acepta canjes.

De ser así, quizás estemos a pocos días de alcanzar la ansiada solución pacífica de esta grave crisis, que ya se viene prolongando por más de tres meses. Una solución que hace sólo una semana parecía imposible o demasiado lejana y que habrá sido ganada gracias a la paciencia de algunos y en contra de la intemperancia de otros. (Laura Puertas).

Misterios sin Resolver

Atentados y detenciones arbitrarias ensombrecen el panorama.

FUERON varios los hechos que llenaron de sombras el panorama durante los últimos días. Al despliegue informativo sobre la captura de 38 emerretistas de la columna "Juan Santos Atahualpa" en la Selva Central, sucedió al día siguiente la aclaración-denuncia de Aprodeh. Los capturados, según esta institución, indefensos pobladores de caseríos y poblados de la selva de Junín, detenidos en sendos operativos comandados por el mayor Juan Loayza Miranda.



Javier Diez Canseco y su elocuente búsqueda de explicaciones en su camioneta incendiada.

Loida Zoline Dionisio Antazu fue una de las detenidas en Alto Yuranaki, poblado yanasha de la provincia de Chanchamayo, en Junín. Ella afirma que sufrió torturas, golpes y maltratos. A los nueve días quedó en libertad. Tiene sólo 17 años. Está asustada y ya no quiere volver a su comunidad. Así como ella otros 7 menores de edad fueron señalados como emerretistas, capturados y, de acuerdo con la denuncia, torturados. Ahora todos están libres. Sin embargo, los mayores continúan retenidos por la Policía.



Loida Zoline con retratos del absurdo.

Extraño, por decir lo menos, fue por otra parte el ataque contra los miembros de seguridad del congresista Javier Diez Canseco. Edilberto Arévalo, guardaespaldas, terminó con un balazo en la pierna. Los atacantes aún no han sido identificados. A las pocas horas, la camioneta Nissan Pathfinder azul del parlamentario apareció incendiada en la avenida La Costanera.

Caso similar al incidente ocurrido hace unos días en contra del ex ministro aprista Gustavo Saberbein.

Nadie sabe, pero todos sospechan, dónde se originaron estos hechos. Lo cierto es que estos nubarrones, sumados al atentado contra el local de Edelnor de Comas ocurrido al cierre de esta edición, crean un clima que no se condice precisamente con el que hace falta para arribar a una solución pacífica de la crisis de los rehenes.